

LA DESCOMPOSICIÓN LÉXICA EN ESPAÑOL

Los actuales modelos de la gramática de casos de Charles Fillmore y Walter Cook y los de la semántica generativa de James McCawley, George Lakoff, Robert Binnick y David Dowty son sistemas de análisis lingüístico que relacionan las estructuras superficiales con las estructuras subyacentes profundas o semánticas. Ambos modelos teóricos hablan de la descomposición léxica de los predicadores abstractos desde distintos puntos de vista, que muchas veces resultan semejantes o coinciden.

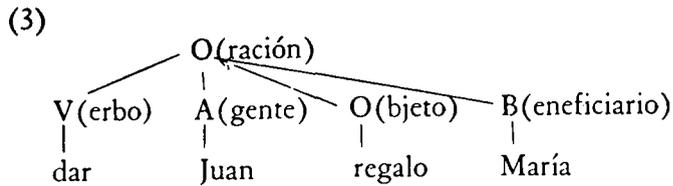
Desde el punto de vista de la gramática de casos, la estructura profunda gira en torno a una proposición y una modalidad. Según Fillmore, “the propositional core of a simple sentence consists of a predicator (noun, verb or adjective) in construction with one or more entities, each of these relate to the predicator in one of the semantic functions known as deep structure cases” (Fillmore 1971: 37). Está representada la estructura subyacente de una oración, dentro de la gramática de Fillmore, en términos de un patrón de casos (*case frame*) que en forma escrita, según las convenciones, es + [— X Y Z]; la rayita representa el predicador central, es decir, el nombre, verbo o adjetivo, y las letras X, Y y Z son los casos o posibles complementos que se encuentran en estrecha relación con un predicador. Según la naturaleza de un predicador determinado, su patrón de casos consta de uno, dos o tres casos seleccionados de entre un posible núcleo de cinco — AGENTE, OBJETO, EXPERIMENTADOR, BENEFICIARIO y LOCATIVO. Los casos pertenecientes al patrón de casos de cualquier predicador están registrados según el orden de la jerarquía de selección de sujeto, a saber: AGENTE, OBJETO, EXPERIMENTADOR, BENEFICIARIO y LOCATIVO. *Dar*, por ejemplo, en (1):

(1) Juan dio un regalo a María.

se encuentra en el léxico con el patrón de casos registrado en (2):

(2) DAR + [— A B O]

En forma arbórea la estructura subyacente de (1) es la de (3):



Vale señalar que el tiempo, modo y aspecto no forman parte de este árbol porque son elementos propios de la modalidad del predicador.

Dentro del mismo contexto de la gramática de casos, los casos o funciones son de tres tipos generales, a saber: (a) totalmente expresos (*totally overt*), (b) parcialmente sobreentendidos u ocultos (*partially covert*) y (c) totalmente sobreentendidos u ocultos (*totally covert*). Cada término implica el grado de correspondencia entre la manifestación superficial y la manifestación subyacente o profunda del caso, es decir, un caso expreso aparece de alguna manera en la superficie mientras que un caso totalmente oculto que es absolutamente necesario en la estructura subyacente no se realiza en la superficie. Para fines de este estudio, los casos totalmente ocultos son de mayor interés, puesto que entre los tres tipos que ellos abarcan, a saber: correferenciales, vacantes y lexicalizados, es el lexicalizado el que está escondido en la raíz del verbo. A nivel de la estructura profunda, la raíz verbal se puede descomponer lexicalmente en materia prima léxica (*lexical prime*) del tipo *dar*, *hacer* o *poner*, junto con ciertos casos característicos entre los cuales se halla el caso lexicalizado. El procedimiento de lexicalización se lleva a cabo desde la estructura subyacente hasta la

superficial y hace que ciertos casos, principalmente el OBJETO y el LOCATIVO, se escondan en la raíz verbal.

En la oración (4), por ejemplo, *besar*:

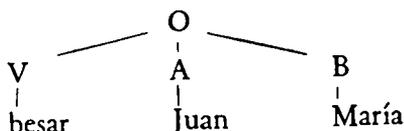
(4) Juan besó a María.

lleva el patrón de casos registrado en (5):

(5) *BESAR* + [— A O* B]/O lexicalizado

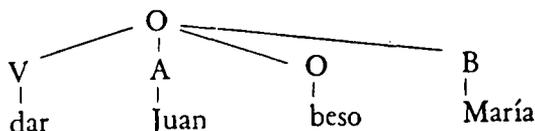
(Se usa la estrellita por convención para marcar el cambio sufrido por el caso oculto). El árbol que corresponde a la raíz lexicalizada se ve en (6):

(6)



De la descomposición léxica de *besar* resulta el árbol de (7):

(7)



que implica que el caso OBJETO, por una transformación, se transpone de su posición normal a la derecha; y, luego, se coloca cerca de la raíz verbal para que se efectúe la lexicalización; *darle un beso* se transforma en *besar*.

En este tipo de descomposición hay ciertas peculiaridades sintácticas, es decir, que en la expresión descompuesta *darle un beso* el BENEFICIARIO llega a la superficie en forma de complemento indirecto como en (8a):

(8a) Juan le dio un beso a María.

Pero en (9a), dada la presencia de la raíz lexicalizada *besar*:

(9a) Juan besó a María.

la pronominalización de *a María* sale principalmente como complemento directo como en (9b):

(9b) Juan la besó.

Es curioso que, al agregar *la mejilla* a la estructura de (8a), el nuevo elemento llegue a la superficie como un LOCATIVO derivado de un LOCATIVO modal (no nuclear) de la estructura subyacente como en (8b):

(8b) Juan le dio un beso a María en la mejilla.

Y al agregar el mismo elemento a (9a) sale (9c):

(9c) Juan le besó a María la mejilla.

Y agregándoselo a (9b) sale (9d):

(9d) Juan la besó en la mejilla.

Aunque en (9d) la función de *la mejilla* es la de un complemento directo, es derivado de un LOCATIVO de la estructura profunda.

Otras raíces lexicalizadas cuyas descomposiciones siguen al patrón del tipo *dar* + OBJETO son *golpear* o *darle un golpe*, *pegar* o *darle un bofetón* o *un puntapié* o *un golpe* (parecido a *golpear*) y *acariciar* o *darle caricias*, entre otros, por ejemplo, en (10a-f) y (11a-f):

(10a) Yo le di un golpe a Atahualpa.

(10b) Yo golpeé a Atahualpa.

(10c) Yo lo golpeé.

(10d) Yo le di un golpe en la nariz.

(10e) Yo le golpeé la nariz.

(10f) Yo lo golpeé en la nariz.

(11a) Yo le di un $\left\{ \begin{array}{l} \text{bofetón} \\ \text{puntapié} \end{array} \right\}$ a Atahualpa

(11b) Yo pegué a Atahualpa.

(11c) Yo le pegué.

(11d) Yo le di un $\left\{ \begin{array}{l} \text{bofetón} \\ \text{puntapié} \end{array} \right\}$ en la rodilla.

(11e) Yo le pegué la rodilla.

(11f) Yo lo pegué en la rodilla.

En cuanto a *pegar* hay, por supuesto, otros usos, tal como *pegarle un tiro* o *un golpe* que son sinónimos de *dar* y, por eso, no se consideran aquí.

El patrón de *dar* + OBJETO se encuentra en otras raíces pero son distintas las consecuencias sintácticas. *Ayudar*, por ejemplo, se descompone en (12a):

(12a) Yo le di ayuda a Cuauhtémoc.

En (12b) y en la pronominalización del complemento de (12c):

(12b) Yo ayudé a Cuauhtémoc.

(12c) Yo le ayudé.

El caso es parecido al de otras descomposiciones del tipo *dar*.

La oración (12d), sin embargo, no es del todo aceptable:

(12d) * Yo le ayudé el bulto.

Sin embargo, la nueva raíz lexicalizada requiere la preposición *con* para hacer transitiva la raíz como en (12e):

(12e) Yo le ayudé con el bulto

la cual, en forma descompuesta, da (12f) con la preposición *con*:

(12f) Yo le di ayuda con el bulto.

Todo esto parece indicar que, al lexicalizarse *dar* con otros elementos léxicos, la nueva raíz implica distintas peculiaridades sintácticas.

Asustar parece acomodarse al mismo patrón de *ayudar* como está señalado en (13a-f) con la excepción de que la preposición *con* es el relator de un caso INSTRUMENTAL (no nuclear) derivado de un predicador de un árbol más alto:

(13a) Yo le di un susto a Moctezuma.

(13b) Yo asusté a Moctezuma.

(13c) Yo lo asusté.

(13d) Yo le di un susto con la careta.

(13e) Yo le asusté con la careta.

(13f) * Yo le asusté la careta.

Otro tipo de lexicalización de *dar* + OBJETO se ve en los verbos como *alabar*. En (14a), por ejemplo, la descomposición da:

(14a) Yo le di una alabanza al embajador.

Y en (14b) la raíz compuesta da:

(14b) Yo alabé al embajador.

Y con la pronominalización del complemento directo sale (14c):

(14c) Yo lo alabé.

En la superficie, el procedimiento de lexicalización con *alabar* permite lo que se puede considerar un complemento directo como en (14d):

(14d) Al embajador le alabé la intervención.

Aunque *la intervención* aparece como complemento directo, más vale interpretarlo, según Fillmore, como elemento deri-

vado de un predicador más alto; para nuestros fines es mejor considerarlo como un CAUSATIVO (no nuclear) derivado de otra oración.

Una posible paráfrasis de (14d) sería (14e):

(14e) Al embajador le alabé por la intervención.

con la preposición *por* como marcador de causa.

Además de la descomposición léxica *dar* + OBJETO, hay otras del tipo *hacer* + OBJETO, por ejemplo, *preguntar* o *hacerle una pregunta*, *viajar* o *hacer un viaje*, *interrogar* o *hacer una serie de preguntas*. Las oraciones (15a) y (15b) demuestran la descomposición de *preguntar*:

(15a) Yo le hice una pregunta a Itzcoatl.

(15b) Yo pregunté a Itzcoatl.

La pronominalización del complemento en (15b) no da (15c) sino (15d):

(15c) * Yo lo pregunté.

(15d) Yo le pregunté.

Lo cual quiere decir que aparentemente no hay analogía sintáctica con las descomposiciones del tipo *dar*. Sin embargo, citando una línea de la poesía de Bécquer donde se agrega un complemento directo a la estructura de (15d), resulta (15e):

(15e) ¿Y tú me lo preguntas?

El comportamiento de *interrogar* parece ser distinto como se ve en (16a-e):

(16a) Yo le hice una serie de preguntas.

(16b) Yo interrogué a Itzcoatl.

(16c) Yo lo interrogué.

Al agregar aquí un complemento directo, es necesaria una preposición como relator, que en este caso sería *sobre*, para hacer transitiva la raíz lexicalizada como en (16d):

(16d) Yo lo interrogué sobre la muerte de Rosaura.

Y, también, la descomposición de (16e):

(16e) Yo le hice una serie de preguntas sobre la muerte de Rosaura.

Otro ejemplo del tipo *hacer, dibujar* o *hacer dibujos* se ve en (17a):

(17a) Yo hice un dibujo de un payaso.

(17b) Yo dibujé al payaso.

En (17b) existe la ambigüedad de si la imaginación del artista creó un dibujo de un payaso o si un payaso posó para el dibujo. La pronominalización del complemento en (17b) da (17c):

(17c) Yo lo dibujé.

Este tipo *hacer* coincide con el patrón general del tipo *dar*.

Viajar, que se descompone en *hacer un viaje*, como verbo de moción es distinto a los otros tipos *hacer* porque no permite que haya complemento directo. Las oraciones (18a-b) demuestran su descomposición:

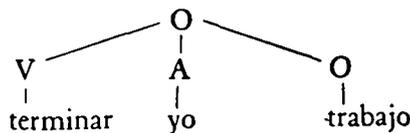
(18a) Yo hice un viaje al lago Atitlán.

(18b) Yo viajé al lago Atitlán.

Hay otro tipo de OBJETO lexicalizado en el cual figura el verbo *poner*, por ejemplo, *terminar* que tiene como posible descomposición *poner fin a algo*. La estructura profunda, en forma arbórea, de (19a), por ejemplo, se demuestra en (19b):

(19a) Yo terminé el trabajo.

(19b)



cuyo patrón de caso sería (20):

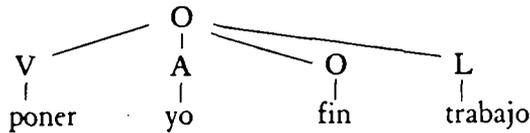
(20) TERMINAR + [— A O]

La forma descompuesta o sea *poner fin a algo* se ve en (21a):

(21a) Yo puse fin al trabajo.

y puede que tenga una representación arbórea como la de (21b):

(21b)



Se ha escogido el caso LOCATIVO para *trabajo* en el sentido de un LOCATIVO espacial, cuyo límite ya se ha alcanzado. La dificultad parece estar en el hecho de que *trabajo* en (19b) y (21b) debe ser del mismo caso en la estructura subyacente y pudiera ser así si se aplicara la analogía del LOCATIVO espacial. Por obvio que sea, no tengo solución al respecto.

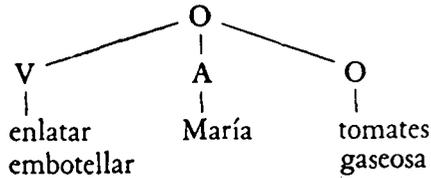
Si se pueden resolver las dificultades de (19b) y (21b), quizás la resolución quede en los otros tipos *poner*, a saber, los del LOCATIVO lexicalizado en verbos cuya morfología es compleja: *enlatar*, *embotellar*, *encarcelar*, *enmarcar*, *enterrar* y *agrupar*. Estos verbos derivados transitivamente son, según Binnick, "...all derived from nouns which denote objects which are also places. Each of these verbs can be paraphrased by *put* plus a complement phrase containing the root noun as the object of a motive preposition such as *into* or *unto*..." (1968: 6). Damos las siguientes descomposiciones de los verbos mencionados:

(22a) María puso los tomates en latas.

(23a) María puso la gaseosa en botellas.

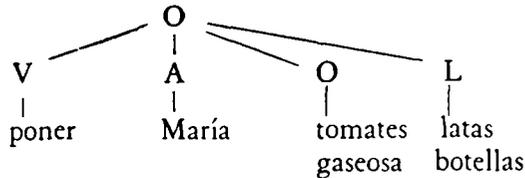
No hay duda de que *enlatar* y *embotellar* tienen otros significados pero aquí no valen. Las representaciones arbóreas de *enlatar* y *embotellar* son iguales y se ven en (24):

(24)



y en (25) las descomposiciones:

(25)



Ni la raíz lexicalizada de *enlatar* ni la de *embotellar* permiten otro tipo de *LOCATIVO* que no sea lugar donde ocurre la acción del verbo, por ejemplo, (26) y (27):

(26) *María enlató los tomates en botellas.

(27) *María embotelló la gaseosa en latas.

Es decir, (26) y (27) son inaceptables; en (28) se especifica el *locus* de la acción:

(28) María { enlató los tomates }
 { embotelló la gaseosa } en la cocina.

Es igual en el caso de *enterrar* como en (29a-c):

(29a) Los indios pusieron al jefe debajo de la tierra.

que, por supuesto, puede tener otro significado distinto a *enterrar el cadáver*.

(29b) Los indios enterraron al jefe.

(29c) * Los indios enterraron al jefe debajo del agua.

Enterrar, sin embargo, puede usarse con otro LOCATIVO u otro *locus* de la acción como en (29d) pero con la preposición *en*:

(29d) Los indios enterraron al jefe en el cementerio.

El caso de *encarcelar* (30a-c) es análogo:

(30a) El policía puso al criminal en la cárcel.

(30b) El policía encarceló al criminal.

(30c) El policía encarceló al criminal en el cuarto de baño.

En la oración (30c) se puede decir que se refiere a una medida temporal.

El verbo *enmarcar* es un ejemplo bien claro del tipo *poner* + LOCATIVO y se demuestra en (31a-b):

(31a) Miguel puso el retrato en un marco.

(31b) Miguel enmarcó el retrato.

Enmarcar también puede ocurrir con un locativo interno por analogía con el acusativo interno, como en (31c):

(31c) Miguel enmarcó el retrato en $\left\{ \begin{array}{l} \text{un marco de oro.} \\ \text{oro.} \end{array} \right\}$

Otro locativo interno semejante ocurre con *agrupar* en (32a-c):

(32a) La maestra puso a los niños en tres grupos.

(32b) La maestra agrupó a los niños.

(32c) La maestra agrupó a los niños en tres grupos.

Por redundantes que sean (31c) y (32c), los complementos locativos completan el significado de los verbos sin perjudicar la correcta formación de la oración.

Parece que los tres tipos de descomposición, *dar* + OBJETO, *hacer* + OBJETO y *poner* + LOCATIVO, se aproximan al establecimiento, a nivel léxico, de un determinado juego o clase de elementos, mejor dicho, materia prima léxica, la cual se puede descomponer en términos de los predicadores atómicos de *causa*, *incoativo* y *estado* planteados por McCawley.

Según el esquema de McCawley, dentro del marco de la semántica generativa, que dice que la estructura lógica subyacente de una oración consta de un predicador y de hasta tres complementos en la forma escrita de (33):

(33) PRED (Compl, Compl, Compl)

donde PRED es el predicador abstracto que, según Lakoff (1970: 199), es la primera aproximación a un sistema de predicadores atómicos exigidos para fines de una lógica de la lengua natural. En otras palabras, al llegar al nivel léxico, se tienen que descomponer los verbos en predicadores atómicos de *causa*, *incoativo*, *estado*, etc. Esto será posible siempre que la estructura léxica lo permita. No obstante, va a haber algunos vacíos léxicos, como por ejemplo en el caso de *hacerle un favor* que de ninguna manera puede equivaler a *favorecerle*.

Las consecuencias de este tipo de descomposición serán las de reducir el *dar* + OBJETO a un (X *causa* (*incoativo* (Y *tener* Z))), el *hacer* + OBJETO a un (X *causa* (*incoativo* (Y *estar en*))), y el *poner* + LOCATIVO a un (X *causa* (*incoativo* (Y *estar en*))), es decir, descomposiciones semánticas. En el léxico el número de verbos o predicadores se reducirá según el número de elementos de materia prima léxica y según los casos que se necesitan para la interpretación semántica.

JOHN J. STACZEK.

Florida International University
Miami, Florida 33199.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, JOHN M., *The grammar of case: Towards a localistic theory*, en *Cambridge Studies in Linguistics*, number 4, Cambridge, Cambridge University Press, 1971.
- BINNICK, ROBERT, *On the nature of the lexical item*, en *CLS* 4, 1-11. Chicago, Chicago Linguistic Society, 1968.
- COOK, WALTER A., *Case grammar and generative semantics*, en *Languages and Linguistics, Working Papers, Number 8*, Washington, Georgetown University Press (forthcoming), 1974.
- *Covert case roles*, en *Languages and Linguistics, Working Papers, Number 7*, 52-81. Washington, Georgetown University Press, 1973.
- DOWTY, DAVID R., *Studies in the logic of verb aspect and time reference in English*, en *Studies in Linguistics*, Austin, Texas, Department of Linguistics, University of Texas, 1972.
- FILLMORE, CHARLES J., *Some problems for case grammar*, en *Georgetown University Monograph Series on Languages and Linguistics*, 24, 35-66, Ed. by Richard J. O'Brien. Washington, Georgetown University Press, 1971.
- *The case for case*, en *Universals in linguistic theory*, 1-88, Ed. by Emmon Bach and Robert T. Harms, New York, Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1968.
- LAKOFF, GEORGE, *Irregularity in Syntax*, New York, Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1970.
- MCCAWLEY, JAMES, *Prelexical syntax*, en *Georgetown University Monograph Series on Languages and Linguistics*. Ed. by Richard J. O'Brien. Washington, Georgetown University Press, 1971.
- *Lexical insertion in a transformational grammar without deep structure*, en *CLS* 4, 71-80, Chicago, Chicago Linguistic Society, 1968.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1950.
- STACZEK, JOHN J., *Problems in case grammar arising from an analysis of Spanish text*, unpublished doctoral dissertation, Georgetown University, Washington, D. C., 1973.